

La expiación de Jesucristo



La expiación de Jesucristo

Por qué necesitamos la Expiación

Jesucristo "vino al mundo [...] para ser crucificado por el mundo y para llevar los pecados del mundo [...] para que por medio de él [todos] fuesen salvos" (D. y C. 76:41-42, pág. 159). Al gran sacrificio que Él hizo para pagar por nuestros pecados y vencer la muerte se le llama la Expiación.

Cada miembro de la familia humana experimentará dos tipos de muerte: la muerte física y la muerte espiritual. La muerte física es la separación del cuerpo y el espíritu. La muerte espiritual es estar separados de Dios. Si Jesucristo no hubiese vencido esos dos tipos de muerte, no podríamos regresar con el Padre Celestial.

Pero nuestro sabio Padre Celestial preparó un Salvador que nos rescataría (o redimiría) de nuestros pecados y de la muerte.

Cristo sufrió y murió por nosotros

El Salvador expió nuestros pecados y dio Su vida en la cruz. Para nosotros es imposible entender plenamente el modo en que Él sufrió por todos nuestros pecados. En el jardín de Getsemaní, el peso de nuestros pecados hizo que sangrara por cada poro. Más tarde, en la cruz, Jesús continuó sufriendo por nuestros pecados y finalmente padeció una muerte dolorosa por uno de los métodos más crueles que se hayan conocido.

Jesús nos ama tanto que padeció voluntariamente esa agonía física y espiritual. El Padre Celestial nos ama tanto que envió a Su Hijo Unigénito a sufrir y morir para que podamos volver a vivir con Él de nuevo.

Todos resucitaremos

Al tercer día después de Su crucifixión, Cristo volvió a tomar Su cuerpo y fue así la primera persona en resucitar. Los amigos que fueron a Su tumba encontraron a dos ángeles que les dijeron: "No está aquí, porque ha resucitado, así como dijo" (Mateo 28:6, pág. 1566). Más tarde se mostró a muchos de Sus discípulos; por lo tanto, Cristo venció la muerte física. Por medio de Su expiación, el Salvador ha hecho posible que todas las personas que han vivido resuciten. Nuestro espíritu se reunirá para siempre con nuestro cuerpo. A este estado se le llama inmortalidad. Todas las personas resucitarán con un cuerpo perfecto.





Podemos ser salvos de nuestros pecados

La expiación del Salvador hace posible que vencamos la muerte espiritual. Aunque todas las personas resucitarán, solo aquellos que acepten la expiación de Jesucristo serán salvos de la muerte espiritual.

Aceptamos la expiación de Cristo al tener fe en Él, y manifestamos nuestra fe al arrepentirnos de nuestros pecados, bautizarnos, recibir el Espíritu Santo y obedecer Sus mandamientos. Vivimos una nueva vida como discípulos de Jesucristo.

El Salvador nos dice: “Porque he aquí, yo, Dios, he padecido estas cosas por todos, para que no padezcan, si se arrepienten” (D. y C. 19:16, pág. 35). Cristo cumplió con Su parte para expiar nuestros pecados. A fin de que la expiación de Cristo sea plenamente efectiva en su vida, usted debe esforzarse por obedecerlo y arrepentirse de sus pecados. Independientemente de los errores que haya cometido, usted puede ser perdonado y limpio de pecado, y puede prepararse para volver a vivir con su Padre Celestial.

Busque esperanza en la promesa del Salvador a quienes acepten Su expiación y se arrepientan de sus pecados: “Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18, pág. 1112).

Otros pasajes de las Escrituras

- **1 Juan 1:7, pág. 1955** (Jesús limpia del pecado)
- **2 Nefi 9:21–22, pág. 74** (el Salvador sufrió por todas las personas)
- **Mosiah 16:6–8, págs. 211–212; Alma 11:40–45, págs. 211–212** (la resurrección es posible por medio de Jesús)
- **Alma 34:9–17, págs. 353–354** (por qué necesitamos la Expiación)
- **D. y C. 19:16–20, págs. 35–36** (Jesús describe Su sufrimiento)



CONSÚLTELOS



“[Jesucristo] sufrirá tentaciones, y dolor en el cuerpo, hambre, sed y fatiga, aún más de lo que el hombre puede sufrir sin morir; pues he aquí, la sangre le brotará de cada poro, tan grande será su angustia por la iniquidad y abominaciones de su pueblo”.

• Mosiah 3:7, pág. 180

Experiencia personal

La primera vez que entré en prisión, traté de negar y justificar mi conducta culpando a otras personas. A medida que iba asumiendo mi responsabilidad y el dolor que había causado, comencé a sentir culpa, desesperanza, vergüenza y una profunda pérdida. Recuerdo los pensamientos suicidas de acabar con todo para huir de los sentimientos que me consumían el alma.

Estoy agradecido por los misioneros de servicio y los voluntarios, y por la esperanza que me brindaron por medio de los programas y las lecciones del Evangelio que me enseñaron. Su fe y sus testimonios, junto con mis propias oraciones de súplica para pedir perdón a mi Padre Celestial y a mi Redentor, me ayudaron a salir de mi profunda depresión.

Un día, mientras estaba sentado en la capilla, me embargó una sobrecogedora sensación de paz, y al fin sentí en el alma y el corazón que el Señor había aceptado mis ruegos para ser perdonado. Los sentimientos sombríos desaparecieron y dejó de atormentarme el recuerdo de mis pecados, tal como lo explicó en el Libro de Mormón Alma, hijo (véase Alma 36:19, pág. 359). ¡Me sentí en paz! ¡La expiación de Jesucristo me había rescatado!

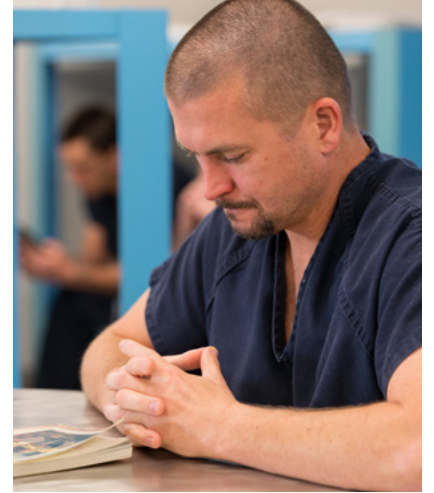
Testifico que el Salvador “tomará sobre sí la muerte, para soltar las ligaduras de la muerte que sujetan a su pueblo; y sus debilidades tomará él sobre sí” (Alma 7:12, pág. 267). Jesucristo salvará a cualquiera de nosotros de nuestros pecados y de nuestra desesperación si nos volvemos a Él con todo el corazón.

“Al fin sentí en el alma y el corazón que el Señor había aceptado mis ruegos para ser perdonado”.

La expiación de Jesucristo

FORMULARIO DE RESPUESTA

¿Qué es la muerte física? ¿Qué es la muerte espiritual?



¿Por qué llevó a cabo Jesucristo la Expiación?

¿Cómo influye actualmente en su conducta el conocimiento que tiene de la Resurrección?

De ahora en adelante, ¿qué cambios hará en su vida a fin de que la expiación de Jesucristo pueda limpiarle del pecado?



¿Por qué es importante para usted ser perdonado de sus pecados?

¿Cómo mostrará gratitud por el sacrificio del Salvador?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ **Recluso** _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT, 84150
1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____